

# XCENTRIC

31 de marzo  
20.00h  
Auditorio CCCB

## Ciertas observaciones

Como si se tratara de un observatorio científico, esta sesión reúne un conjunto de películas experimentales que intentan captar las formas efímeras, las variaciones de la apariencia de las cosas, la modulación de la luz y las transformaciones del color en el paisaje. A través de distintas técnicas de filmación (planos fijos, *time lapse* o filtros) y diversos tratamientos del film en el laboratorio (solarizaciones, tintados, virados o sobreimpresiones), las imágenes se vuelven ilusiones ópticas del mundo natural, lienzos en movimiento que se transfiguran y adquieren una gran plasticidad.

**The Wind Variations**, Andrew Noren, 1969, 16 mm, sin sonido, 25 min; **Favorable Conditions**, Lowell Bodger, 1973, 16 mm, sin sonido, 18 min; **Vision of the Fire Tree**, Stan Brakhage, 1990, 16 mm, sin sonido, 5 min; **Le Granier, Paysage Étude N°1**, Olivier Fouchard, 2007, 35 mm, sin sonido, 15 min; **L'Arbre Tahouse**, Mahine Rouhi y O. Fouchard, 2001, 16 mm, sin sonido, 6 min; **Le Granier, Version II**, O. Fouchard, 2007, 35 mm, sin sonido, 17 min; **Film with Sun**, L. Bodger, 1976, 16 mm, sin sonido, 20 min; **Masanao Abe - Cloudgraphy**, Helmut Völter, 2015, vídeo, 5 min.

La palabra *meteorología* fue empleada inicialmente por los griegos con el significado de 'lo que existe entre el cielo y la tierra'. Aristóteles, en sus libros sobre la naturaleza, escribió el *Tratado de meteorología*, donde observa y estudia los fenómenos atmosféricos. En el siglo XIX las descripciones meteorológicas adquieren significados que identifican y localizan la subjetividad como una condición atmosférica. En este sentido, tanto el tiempo (meteorológico) como el cine están vinculados por una concepción moderna de la percepción, un cambio radical de la visión que la ubica en un cuerpo subjetivo.

**The Wind Variations**. Meditación extática sobre la modulación de la luz que pasa a través de las cortinas de una ventana. «La luz es la actividad de lo que es transparente.» –Aristóteles. «Probablemente lleve la esencia del propio artista, el espíritu del viento susurrando, a los espíritus apacibles y a las criaturas de la luz, el camino de los sentidos hacia el sol.» –Ernie Gehr. «Luz, luz y otra vez luz.» –Jonas Mekas. «La naturaleza esencial de las películas de Noren es la LUZ EN EL TIEMPO [sombra, textura visual y velocidad]» –Larry Kardish.

«El tiempo nació con el cielo.» –Platón

**Favorable Conditions** es una película de Lowell Bodger exquisitamente fotografiada, que tiene una gráfica compleja y una atención casi científica por el detalle. El plano fijo de un edificio recortado contra el cielo, filmado secuencialmente —*frame a frame*— en diferentes momentos del día, pone de relieve las diferencias entre la luz y la trayectoria de su sombra y nos descubre su

movimiento de una manera que nunca podría experimentarse con una observación natural. [La sombra de un cuerpo bajo la luz del sol se mueve modificándose a lo largo de una jornada y en cada día, diversamente, a lo largo del año. La sombra es parte de la realidad de aquel cuerpo y tiene, sin embargo, la fascinación de la apariencia: es realidad en cuanto efecto teóricamente previsible, matemáticamente calculable; es apariencia en cuanto dejado a la imprevisible verificación de otras circunstancias —la batalla del sol con la nube— que de él rinde la precaria existencia e intensidad. –Francesco Venezia]. Los distintos tratamientos de la imagen —solarización, filtrado y superposición— son «variaciones de apariencia» del plano inicial.

«La visión es fuego en los ojos.» –Platón

**Vision of the Fire Tree**. «Vitalmente, los humanos agonizan como un gran árbol desarraigado con sus raíces en el aire. Debemos plantarnos a nosotros mismos en el universo.» –D. H. Lawrence. «Como un fuego en la mente, esta pequeña película es la búsqueda de este 'árbol' a lo largo de una línea de sinapsis metafórica.» –Stan Brakhage.

«Contemplad esa montaña. Antes era de fuego.» –Cézanne

**Le Granier, Paysage Étude N°1**. La Tierra está viva, está sufriendo y está llena de historia. Una montaña cansada que parece esconder un secreto sagrado. Estos paisajes telúricos, transfigurados por la manipulación de la imagen, cuentan la historia de esta montaña poblada de encantos y de naturaleza salvaje. El artista concede a la cumbre un

aura de misticismo e inaccesibilidad explotando un material intensamente procesado. Vomita con gran ímpetu materias bituminosas, azufrosas y fogosas, acompañadas de cenizas y humos más o menos densos. «El color de la naturaleza es de un rojo extravagante.» –*Baudelaire*.

«La luz no es el fuego.» –*Aristóteles*

**L'Arbre Tahousse.** Durante los seis minutos que dura la 'visión', el espectro de un árbol se transforma en una cosmogonía multicolor, un ritmo similar al de las convulsiones nerviosas ilumina nuestras retinas y alivia nuestros dolores cotidianos. [«Lo que el cine necesita es belleza, la belleza del viento moviéndose entre las hojas de los árboles.» –*David W. Griffith*. «¿Qué es lo bello? Todos mis cuadros son investigaciones y experimentos, no pinto obras de arte.» –*Pablo Picasso*. «El cine es la música de la luz.» –*Abel Gance*.]

«Lo esencial es invisible a los ojos.» –*Saint-Exupéry*

**Le Granier, Version II.** Esta nueva versión se realizó con los planos desechados de la primera versión. Con su alquimia filmica y ojo de pintor, Olivier Fouchard explota los recursos del trabajo artesanal, sobre todo químico, con las imágenes para revelarnos 'otro mundo' de una materia y potencia visual abrasadora.

«Nuestros ojos piensan.» –*Cézanne*

**Film with Sun.** Lowell Bodger —tipógrafo, impresor, cartógrafo planetario y cineasta experimental— demuestra cómo los planos de una sola bombilla, el sol y las nubes pueden volverse, a través del uso de diferentes tratamientos de laboratorio, magníficos cuadros abstractos.

«No sé, el cine es un misterio.» –*Godard*

**Masanao Abe – Cloudgraphy.** Las nubes están sujetas a ciertas transformaciones producidas por ciertas causas que generalmente efectúan cualquier variación en la atmósfera; son indicios visibles de las operaciones de estas causas. Frente al fracaso de la descripción verbal de estos fenómenos, desde la segunda mitad del siglo XIX las técnicas de la fotografía y el cine —sobre todo las tomas de vista animadas cuadro por cuadro para registrar y visualizar el movimiento— se han usado para investigar las nubes en un intento de la ciencia meteorológica de observar, nombrar y entender la atmósfera de la Tierra. El físico Masanao Abe, nacido en Tokio en el año 1891, era todavía un niño cuando fue testigo de la primera proyección de cine en Japón; grabado en su memoria, ese recuerdo despierta en él la aspiración de crear imágenes animadas. Rápidamente

comprende el funcionamiento de los dispositivos de filmación y, tras estudiar la carrera de física, se interesa por el fenómeno de las corrientes de aire. En un cruce por el Mediterráneo, Masanao Abe ve la *Condessa de los vientos*, una forma extraña de nube lenticular que aparece sobre el Etna y permanece inmóvil durante algún tiempo antes de desaparecer. En el viaje de regreso, descubre las mismas formas sobre el monte Fuji. En el año 1927 construye un observatorio con vistas a la mítica montaña con la intención de estudiar las nubes que la rodean y su correlación con el aire. La investigación sobre la forma de capturar «imágenes de un objeto en movimiento y transformación» se inició con la toma de fotos estáticas y prosiguió con la filmación de películas en 16 y 35 milímetros. Progresivamente inventó varios dispositivos de medición y registro de imágenes como el intervalómetro o el estereoscopio. Pero sus estudios no se limitaron a la mera obtención de imágenes de archivo; estos iban acompañados de datos exhaustivos sobre la meteorología, como la fecha y la hora, la presión del aire y el tiempo. Pero más allá del interés científico, el trabajo de Masanao Abe puede también reconocerse desde el punto de vista artístico. En sus fotos y films existe una dualidad intrínseca: por un lado, el contexto científico donde las imágenes se serializan con el fin de comparar sin ambigüedades los documentos visuales y, por otro, la singularidad de cada imagen, que, con una narración definida —la hipnotizante danza de seducción y dispersión de las nubes alrededor de una cumbre imperturbable—, da espacio para la imaginación y la asociación de imágenes —la materialidad de la película, sus arañazos y manchas, emerge en consonancia con el movimiento y la mutación de las nubes. [«Podría decirse que la contemplación de las nubes nos pone delante un mundo donde hay tantas formas como movimientos; los movimientos le dan formas, las formas están en movimiento y el movimiento las deforma siempre. Es un universo de formas en continua transformación. (...) Todas esas nubes de formas fantásticas y luminosas, esas caóticas tinieblas, esas inmensidades rosas y verdes, suspendidas y añadidas las unas a las otras, esas hornazas abiertas, esos firmamentos de raso negro o morado, arrugado, enrollado o rasgado, esos horizontes de luto o chorreando metal fundido, todos esos esplendores se me subieron al cerebro como una bebida espirituosa o como la elocuencia del opio. (...)» Captado de pronto por el poder de la contemplación cósmica, Baudelaire añade: «Cosa curiosa, ante esas magias líquidas o aéreas, no se me ocurrió quejarme una sola vez de la ausencia del hombre.» –*Gaston Bachelard, El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento*. «Todo me es nube y muero de ello.» –*Jules Supervielle*.]

–*Oriol Sánchez y Celeste Araújo*

Al finalizar la sesión, se proyectará el resultado del taller "**El autorretrato (re)filmado**" (11 min), que fue impartido por Oriol Sánchez el pasado noviembre.